

PLIEGO SALMANTINO

Aforismos

La playa solitaria de Mogor en un día nublado. El mar salivea ver-
doso su espuma en la orilla arenosa. Se encoleriza y golpea resonante
contra las rocas. Verecundo, las manos detrás, a la espalda, un poco en-
corvado, pasea y medita. Le gusta hoy, último de agosto, esta playa des-
nuda de bañistas, dominada por la cresta soberbia del mar. No hay ocio
pero si trabajo, pesca del pulpo con redes y barcas. Mar adentro, rocas
con gaviotas y olor a algas. En el fondo de este mar galaico se escuchan
voces de seres invisibles, hijos del misterio, también el hombre oye en
el fondo de su alma voces interiores que incitan a la aventura.

* * *

La soledad no es grata al hombre por sonora que ésta sea, el hombre
necesita al hombre, compañía, luz, aunque no sea más que la de un fós-
foro encendido.

* * *

El sueño no es toda la realidad pero la completa.

* * *

En el centro del corazón humano brilla como en un espejo la crea-
ción entera.

* * *

Cuando no seas nada, lo serás todo.

* * *

El niño es sabio en su ingenuidad cuando acepta a la realidad en su plenitud.

* * *

Para un poeta no hay sueño maravilloso como el de estar despierto.

* * *

En la vida, como en el mar, todo nace y muere, para volver a empezar.

* * *

Cerca del mar, orillas de la noche, cuando el sueño es el umbral donde se asienta el pie del espíritu antes de sumergirse en el misterio, al liberarse del tiempo y del espacio.

* * *

El destino del poeta se fija trágicamente, fatalmente, mediante las palabras puntuales que acudieron a la cita.

* * *

El hombre es alma. Cuando reinen solamente las almas será posible la libertad absoluta.

* * *

La realidad no se revela más que a la unidad.

* * *

La verdad, como la realidad, no está ni dentro, ni fuera, y en la incertidumbre de hallarla radica la grandeza del hombre.

* * *

Gerardo de Nerval ahondó tanto en el sueño que llegó a vagar por las calles de París como una sombra.

* * *

Baudelaire es el primer realista moderno, pues comprendió que la realidad limita al hombre y sólo por el esfuerzo, mediante el trabajo, es factible su rescate, procurando trascenderla con la magia del verbo.

* * *

Actualmente muchos poetas y bastantes que no los son, simples simuladores de lo social, ponen todo su empeño en que se les considere hombres preocupados de su tiempo, pero hay un tipo de poeta, tan actual que es de todos los tiempos, más interesante si cabe, que se esfuerza por no ser de ningún tiempo y vive más atento a crear un estilo individualizado, propio, personal,

* * *

El cambio de Castilla a Galicia se advierte en el cielo, así del gris dorado salmantino al verde nuboso de Mogor.

* * *

Hablar es fácil, callar a tiempo, eso es lo difícil.

* * *

Lo que distingue al hombre inteligente del pedante, es que el primero vive abrumado bajo el peso de su ignorancia, de las muchas cosas que no sabe y le gustaría saber, en cambio el pedante goza ufano de su escasa y particularísima sabiduría y hace gala ostentosa de ella delante de los demás.

* * *

Desgraciadamente, la pedantería tiene que ver mucho a veces con la pedagogía.

* * *

Lo que más rubor nos da es comprobar que la mayor parte de los días, hemos dicho alguna palabra indiscreta o cometido una acción torpe, (aunque sea sin malignidad); nos produce esto una especie de repulsión interior, como sucede cuando escupimos con nuestra saliva la boca o la cara de nuestro interlocutor.

* * *

Todos hablan mucho, pero ninguno nos da soluciones, y es que la vida, considerada en profundidad, en esencia, es un problema que ha de resolver íntimamente la conciencia del hombre.

* * *

A veces tras una cara angelical se ocultan ideas asesinas.

* * *

Aunque el árbol es dichoso viviendo siempre en el mismo lugar, el hombre no es un árbol, aunque crezca espiritual y físicamente como un árbol, sí, el hombre necesita cambio, relación, comunicación con los demás hombres, sí, el hombre es vida y su espíritu es por lo tanto un fluir múltiple, vario, continuo.

* * *

El amor admite todas las definiciones, pero sólo el que lo ha vivido y no sabe cómo definirlo, sabe lo que es amor.

* * *

El trabajo es para algunos una carga, una maldición, pero yo creo que es también un gozo, una satisfacción. No podemos dejar de trabajar sino queremos acabar despreciándonos a nosotros mismos. El trabajo como la libertad es algo inherente a la condición humana.

* * *

Cuando leemos «La guerra y la paz» de Tolstoi gozamos, nos deleitamos, en cambio, al leer lo que Lukacs (ese crítico húngaro ahora tan cacareado) escribe sobre Tolstoi nos sentimos mentalmente iluminados pero nos aburrirnos; es lo que diferencia a lo real de lo abstracto.

* * *

Según Tolstoi el arte debe ser popular, profundo, universal y por supuesto inteligible. Claro es que para que esto suceda, no sólo el arte si no la sociedad habrá de transformarse también.

* * *

¿A quién no ha conmovido la lectura de «Crimen y Castigo»? ¿Quién no se ha sentido identificado en cuerpo y alma con Raskolnikov? Cuando leemos a Dostoyevski nos hacemos más humanos y profundizamos con más clarividencia en nuestro interior. Nadie ha hecho más por comprender al hombre que Dostoyevski. Nadie ha contribuido como él a una mutación de la sensibilidad, a la creación de una nueva moral social y a la eclosión de esa nerviosa espiritualidad que caracteriza al mundo actual.

* * *

Existen abismos interiores en el corazón del hombre, y así éste ni se conoce a sí mismo, ni podrá conocer a los otros hombres jamás. El hombre no es el mismo dos veces nunca. Es cambiante como la naturaleza, su alma está en una mutación continua. El ser humano se revela en la acción, pero ni él ni los demás pueden conocer previamente su reacción. En suma, nadie conoce su propio destino.

JUAN RUIZ PEÑA